

MOVIMIENTO PEDAGÓGICO Y PROYECTO EDUCATIVO Y *PEDAGÓGICO* *ALTERNATIVO*

John Ávila B.
Giovanny Rojas M.
Marcela A. Palomino A.
Bernarda Andrea Sandino G.
CEID-FECODE
ceid@fecode.edu.co

1

RESUMEN

El Movimiento Pedagógico Colombiano enfrenta el en momento actúa, una serie de acciones de la política educativa neoliberal, que desmontan conquistas alcanzadas en décadas anteriores por la lucha magisterial; y a la vez, impulsan un modelo educativo ajeno a la realidad nacional, descontextualizado de los escenarios educativos, desconocedor de la definición de la educación como derecho y profundizador de la privatización, mercantilización y estandarización de la educación. Ante este panorama, el Movimiento Pedagógico Colombiano esta redefiniendo su horizonte de trabajo, sus acciones político pedagógicas, su trabajo académico e investigativo, sus pautas de organización y movilización, alrededor de la apuesta por un Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo.

PALABRAS CLAVE: Movimiento Pedagógico, política educativa, neoliberalismo, políticas públicas.

“La política educativa en una sociedad democrática debe ser entendida en una doble dimensión. Por un lado, la que se lleva a cabo mediante la acción del Estado y de las instituciones gubernamentales, regulando y garantizando, con diverso grado de eficacia republicana y justicia social, la oferta escolar y el derecho a la educación de todos los ciudadanos y ciudadanas. Por otro, la acción de la sociedad civil y sus organizaciones en la defensa de la escuela pública, en la fiscalización y el control de la acción estatal, así como en la movilización y la intervención destinadas a garantizar y ampliar el derecho a una educación de calidad para todos”. La otra política educativa. Pablo Gentili.

POLÍTICA EDUCATIVA EN COLOMBIA

La planeación, financiamiento y administración de la política educativa colombiana es determinada por expertos economistas o “technopols” de los organismos internacionales a través de planes y programas que imponen, y cuentan además, con la disposición e interés de los diferentes gobiernos que han permitido su implementación sin ningún tipo de resistencia, por el contrario, han buscado a sus mejores exponentes para hacerlo realidad a través del Ministerio de Educación.

2

En este sentido, es necesario tener claro que las políticas educativas implementadas no son “públicas” aun cuando esta categoría, en auge desde mediados de los noventa, pudiera ser entendida como “lo que es de todos”, y dar la idea de contar con la *participación de la ciudadanía* para trazar unas “líneas de acción” dirigidas hacia el “bien común” y la dignidad de las personas; dos razones fundamentan esta afirmación, la primera, porque en la definición de las llamadas “políticas públicas educativas” participa una minoría de ciudadanos, y la segunda, porque están centradas en políticas compensatorias y focalizadas, cuyo eje fundamental es la “calidad” entendida como resultado de pruebas estandarizadas que desde una visión técnico instrumental la reducen a una política de financiación presupuestal supeditadas al ajuste fiscal, a la mercantilización y a la privatización de la educación en el marco de la reestructuración capitalista, dejando a un lado componentes humanos, sociales y culturales que son importantes en la formación integral de los seres humanos.

En este marco político, el concepto de “*política pública*” tiene como propósito, hacer aparecer a los integrantes de la sociedad como formuladores de propuestas acordadas o consensuadas y, lo que es todavía más grave, pretende mostrar que la solución está determinada por la voluntad y compromiso de las comunidades, legitimando de esta forma las políticas neoliberales prediseñadas por los organismos internacionales. Mientras en el discurso oficial se mantienen unos “actores” fundamentales como son los estudiantes y sus derechos, los docentes son presentados como incapaces para adelantar su labor con las futuras generaciones, además, tienen el “privilegio” de un alto porcentaje del presupuesto en salarios y pensiones, argumentos sesgados para justificar

las políticas de flexibilización y control a su profesión, esto ya lo había sugerido muy agudamente en su informe en 2001, Alberto Alessina, como si los docentes fueran los únicos responsables de la que llaman “crisis de la educación”, desconociendo a los verdaderos responsables de la aplicación de estas políticas educativas centradas en la privatización, la disminución del financiamiento y en la calidad medida desde pruebas externas. Tampoco fue casual la aparición del Decreto 1278 de 2002, que además de desprofesionalizar la docencia, la flexibiliza y es erigido por el MEN, cual estandarte para obtener un supuesto “mejor salario”, generando una especie de competencia o rivalidad perversa entre los docentes del Decreto 2277 de 1979 y los del 1278, a la vez que busca hacer efectiva la propuesta de Alessina: “quebrar el espinazo a FECODE”.

3

La política de privatización de la educación ha promovido un discurso de equidad que pretende ocultar la intención de consolidar alianzas entre el sector público y el privado, argumentando la “necesaria participación” de la sociedad civil con el fin de promover el compromiso financiero de “toda” la sociedad con la educación, de esta manera se genera institucionalidad y progresivamente se van ajustando las políticas educativas a cada uno de los requerimientos de los organismos multilaterales. Desde esta óptica fue aprobada en el Congreso la Ley 1294 de 2009 y su respectiva reglamentación en el Decreto 2355 de 2009, como una posibilidad para entregar la educación a la competitividad de la economía de mercado donde el capital del sector privado jamás está en riesgo, además, su “experiencia” permite administrar el tesoro público y generar procesos de acumulación que no benefician a la sociedad en su conjunto.

Así mismo, la racionalización planteada por las élites tecnócratas evidencia el ajuste del presupuesto público tal como se amplió hasta el año 2016 con el Acto Legislativo 04 de 2007, mientras el gobierno nacional y el MEN insisten en mostrar, a través de un gran despliegue publicitario en los diferentes medios de información, que están comprometidos con el cumplimiento de los acuerdos internacionales, con los Derechos Humanos, Económicos, Sociales y Culturales y con todos los convenios necesarios para llevar a cabo sin dilaciones sus planes de manejar un perfil diferente a todos los ejecutados hasta ahora. En realidad, se abre un gran portafolio de contrataciones de toda

índole con instituciones privadas para el sector educativo, como son asesorías de modelos educativos, elaboración de pruebas, articulación de IES, etc.

Mientras tanto, el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes colombianos se ha ido perdiendo paulatinamente. el Plan Nacional de Desarrollo propuesto por el gobierno Santos en el año 2010 consideraba que la piedra angular del desarrollo era la locomotora de la innovación y el emprendimiento donde la política de Formación del Capital Humano FCH es fundamental; la “OCDE reitera la incidencia que tiene la calidad de la educación en el fortalecimiento del capital humano y el crecimiento económico de las naciones (MEN 2014); por su parte, la Fundación Compartir cuantifica la ganancia en la formación del capital humano en Colombia, pues afirma que se invierten 12 billones y se acumulan hasta 98 billones en una década, para lo cual sustenta la actual reforma educativa (Compartir, 2013).

En ese sentido la propuesta de reforma educativa de la Fundación Compartir argumenta que la educación debe centrar en generar valor agregado a las mercancías, transitando hacia una economía del conocimiento, simulando otros modelos de sociedad neoliberal por ejemplo Singapur, Corea del Sur, Filipinas entre otros. Por eso, hoy se insiste desde las diferentes propuestas de reforma educativa, impulsadas por el MEN y agentes privados, en la necesidad de la formación en el manejo de las TICs, el bilingüismo y las llamadas competencias ciudadanas, como parte de la formación del capital humano, pues la oleada de inversión extranjera en el país, demanda mano de obra con tales.

Los Planes de Desarrollo han apuntalado y consolidado cada una de las líneas trazadas para garantizar este objetivo, preestablecidas por el FMI, la OCDE y el BM, de esta manera, las políticas educativas se oficializan en los encuentros de ministros y jefes de Estado en donde se formulan las orientaciones o “recetas” que serán aplicadas por los gobiernos dependientes. No se trata de políticas novedosas, autónomas y menos aún benéficas para la población colombiana; por el contrario, como lo demuestra la ejecución acelerada de cada una de las “recomendaciones” de los tecnócratas, se ha generado un ambiente de desesperanza y conformismo que día a día invade las escuelas y todos los espacios de la vida cotidiana. Simultáneamente, a través de la publicidad se

muestra una “nueva era” que llega cargada de muchos productos para consumir, convirtiendo el derecho a la educación en un *servicio en y para* el consumo, condicionando de esta manera la educación a la preparación de los estudiantes para afrontar las incertidumbres laborales, culturales y académicas concebidas por el mercado globalizado y que con el auge imparable de las TIC aparecen endiosadas al lado de la “sociedad del conocimiento”, donde los nuevos conocimientos y el desarrollo científico y tecnológico sólo estarán al alcance de unos pocos privilegiados de la élite.

5

Estas políticas de ajuste han tenido efectos inmediatos en la vida escolar, que son nefastos para la formación integral de los estudiantes, y se manifiestan en la racionalización de la planta docente, administrativa y de servicios generales; la reducción del presupuesto que se refleja en el deterioro de las plantas físicas, las dotaciones y en general, las limitaciones en la realización de proyectos que redunden en el desarrollo de los procesos pedagógicos. Así mismo, la sobrecarga laboral expresada en el aumento de horas de clase, de un mayor parámetro de estudiantes por docente, la ampliación de jornada, la diversificación de funciones relacionada con la atención de problemáticas que rebasan su formación profesional y que no son responsabilidad de la escuela. Todas estas condiciones que se vivencian en la escuela facilitan la imposición de un currículo estandarizado, la rendición de cuentas y la instrumentalización de la escuela y del docente, quien ve reducida la posibilidad de reflexionar sobre su saber y la educación, lo cual hace efectiva la escuela que cumple con el cometido de formar analfabetas funcionales.

En septiembre de 2012, la XXII Conferencia Iberoamericana de Educación “*La Formación TécnicoProfesional y su impacto en el tejido empresarial*”, realizada en Salamanca, España, reunió a los Ministros de Educación de Iberoamérica, convocada en el marco de la XXII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, llevada a cabo en Cádiz, en noviembre del mismo año, que reafirmó las políticas educativas, implementadas desde los 90, para fortalecer o apuntalar su relación con la política económica neoliberal, simultáneamente ratificó las Metas 2021, que aparecen como novedosas y apropiadas a la “nueva realidad” y por tanto, a unas “nuevas relaciones”.

La propuesta busca perfeccionar los mecanismos de articulación de la educación media, las *competencias laborales*, el *emprendimiento* y todo lo que ajuste o reorganice a la educación media y a la superior al servicio de la economía y del empresariado. La Declaración Final de la Conferencia y su “homóloga” la Cumbre, utilizaron habitualmente las palabras: *tejido empresarial*, *tejido productivo*, *contrato para la formación y el aprendizaje*, y *emprendimiento*. El objetivo de esta política no es otro que profundizar el mercado, dar desarrollo pleno a los Tratados de Libre Comercio y equiparar lo social y cultural como mercancías en la lógica del libre juego de las fuerzas del mercado; esto representa que el derecho a la educación sea asimilado a un producto de la “industria cultural”, la educación como una mercancía que se compra y se vende y junto a ella, todo lo que ésta requiera.

6

EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO

Después de 30 años del Movimiento Pedagógico debemos reconocer la vigencia de su razón de ser. En sus orígenes buscaba rescatar y posicionar un buen caudal de experiencias, visiones y corrientes pedagógicas existentes al interior del magisterio, estimularlas mediante una coordinación nacional, propiciando que su organización y difusión permitiera enfrentar con capacidad y unidad la política educativa del gobierno del momento; igualmente, confrontó las pretensiones del Estado por controlar la práctica pedagógica reivindicando la visión del maestro(a) como intelectual, trabajador de la cultura y luchador de sus derechos políticos. Estas búsquedas continúan vigentes hoy día.

Durante treinta años el Movimiento Pedagógico, el Centro de Estudios e Investigaciones Docentes, CEID-FECODE y la Revista Educación y Cultura han avanzado considerablemente en la comprensión y teorización de las problemáticas que conforman el campo intelectual de la educación en Colombia. La situación general de la educación y sus distintos aspectos epistemológicos, teóricos, didácticos, antropológicos, sociológicos, políticos, económicos y de formación, la influencia y el curso de las políticas educativas, y la definición y consolidación disciplinar de la Pedagogía en el

país, han constantes objetos de análisis, estudio e investigación del Movimiento Pedagógico. En ese conjunto de campos, además de contribuir a la explicación, comprensión y transformación de la escuela, ha mostrado que la problemática educativa y la construcción de propuestas están situadas históricamente, evidenciando su correspondencia con las relaciones socioeconómicas y políticas. De esta manera sus orientaciones han demostrado una postura clara frente a las políticas privatizadoras neoliberales.

7

En el presente el más grande reto del Movimiento Pedagógico es la defensa de la educación pública comprendida como derecho fundamental, un bien común, patrimonio de la humanidad que debe ser financiada y administrada por el Estado; para ello ha enfrentado la profunda arremetida neoliberal impuesta en Colombia en los últimos veinte años de contrarreforma educativa y que apunta a la privatización y mercantilización de todos los componentes del sistema educativo; en este escenario es importante retomar las lecciones de su trayectoria valorando sus logros e identificando las dificultades, a partir de ello potenciar un agresivo proceso para fortalecer el compromiso y liderazgo de FECODE y de sus filiales con el

Movimiento Pedagógico, con los CEID, con los Círculos Pedagógicos y con la construcción del Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo, PEPA, como procesos de transformación de la escuela hacia otras escuelas y otros mundos posibles.

Como logros del Movimiento Pedagógico se resaltan:

- ✓ La consolidación del campo intelectual de la educación en Colombia, aún en circunstancias calificadas como de debilitamiento, se ha destacado por sus reflexiones teóricas, políticas y pedagógicas, por contribuir y hacer presencia en los debates sobre la educación, la Pedagogía y la enseñanza, manteniendo al interior del magisterio su liderazgo e iniciativa intelectual y social, generando

polémicas, planteamientos, debates y argumentos, enriqueciendo a la Pedagogía misma y al Movimiento Pedagógico como expresión social y política.

- ✓ Su acumulado de conocimiento, saberes y prácticas ha arraigado el papel de las maestras y maestros como intelectuales de la educación y la Pedagogía, afianzando su compromiso político y pedagógico por la defensa de la educación pública.
- ✓ El Movimiento Pedagógico contribuyó en los debates sobre la Ley General de Educación y en el primer Plan Decenal, defendiendo el sentido de la educación pública, el derecho a la educación, la proyección del gobierno escolar, la autonomía curricular, la libertad de cátedra y la búsqueda de un sistema nacional de formación docente.
- ✓ La incidencia del Movimiento Pedagógico en las facultades de educación abre el debate sobre la formación de las maestras y maestros con el propósito de superar visiones reduccionistas de la Pedagogía y luchar contra su instrumentalización y empobrecimiento.
- ✓ Desde 1984 la Revista Educación y Cultura ha sido escenario central de los debates y aportes que el Movimiento Pedagógico ha realizado a la educación en Latinoamérica.
- ✓ Durante los últimos años las actividades realizadas por el CEID-FECODE han fortalecido la interpretación y caracterización de la política oficial, abordando temáticas como la privatización y mercantilización de la educación, la jornada laboral, la acreditación y la certificación, la evaluación y la financiación, entre otros, que seguirán siendo escenarios de lucha y confrontación hasta lograr su derrota. En particular, para el presente año, se deben lograr avances específicos en estas líneas de trabajo y ajustarlas en la dinámica de confrontar los lineamientos e imposiciones de la política educativa neoliberal.

Como dificultades podemos mencionar:

- ✓ Aunque se han realizado muchos eventos nacionales y regionales, que son importantes y han contribuido a motivar, desarrollar temáticas y dejar valiosos aportes, no se han generado procesos continuos, sistemáticos y organizados,

todavía falta aunar esfuerzos y consolidar el liderazgo en el proceso de reactivación, organización y proyección del Movimiento Pedagógico en las regiones, las localidades y en las escuelas.

- ✓ Como posibilidad para solucionar, organizar la discusión y ampliar la participación viene liderando los Círculos Pedagógicos, a fin de generar un espacio para la consolidación de las propuestas del PEPA, el análisis de la realidad de la escuela, la discusión y elaboración de Políticas Educativas Alternativas, y la socialización y consolidación de Experiencias Pedagógicas Alternativas; no obstante, ha faltado compromiso por parte de la dirección sindical, porque no han socializado ampliamente la propuesta, ni han realizado los esfuerzos suficientes para concretarla y consolidarla.
- ✓ Se reconoce la falta de comunicación permanente con las universidades, grupos de académicos y organizaciones que defienden el derecho a la educación pública, para articular tareas, propósitos y movilización.
- ✓ Se evidencia falta de compromiso de las filiales en la difusión de la Revista Educación y Cultura.
- ✓ Pese a los esfuerzos organizativos, de formación y de movilización realizados en los últimos años, la capacidad de respuesta de las maestras y maestros para enfrentar la agresiva política educativa neoliberal continúa siendo débil, entendiendo que ésta se ha constituido en una resistencia para avanzar en los procesos de transformación requeridos.
- ✓ En el trabajo realizado con los CEID regionales es necesario consolidar mecanismos de comunicación, divulgación de los planes de acción del CEID y de una efectiva financiación para su organización, de tal manera que los seminarios de formación potencien efectivamente los procesos de formación pedagógica y política de las maestras y maestros y de transformación de sus prácticas.

□

Sin desconocer el gran número de problemáticas que diariamente abordan las juntas directivas y los equipos de trabajo de los sindicatos, es necesario buscar los mecanismos para comprometer y consolidar a un buen número de maestras y maestros en las tareas sindicales, y en particular, las del Movimiento Pedagógico.

Proyección del Movimiento Pedagógico

En este momento histórico, corresponde a FECODE repensar el horizonte del Movimiento Pedagógico. Las perspectivas para ese horizonte, se mueven entre un amplio abanico de ideas que plantean la necesidad de un Movimiento Pedagógico nuevo, de su refundación o de su relanzamiento. Esas distintas opciones manifiestan una ruptura con el pasado, con la historia de lo que ha sido, lo que ha representado y lo que ha significado para las maestras y maestros, y para el país. Desconocer su historia y su acumulado, sería mucho más que una pérdida, hay un legado histórico, unos debates sobre lo que ha sido la educación colombiana, por eso no se puede hablar de relanzamiento o de refundación; porque hacerlo, sería un deliberado olvido de su acumulado histórico y de ideas que han movido el campo intelectual de la educación en Colombia, y en el cual, el Movimiento Pedagógico liderado por FECODE ha tenido un trascendental protagonismo, hasta el punto de superar e incidir más allá de su radio de acción y generar acciones de organización, movilización y desarrollo de comunidades académicas y de saber pedagógico.

10

La proyección del Movimiento Pedagógico se define por el interés, la voluntad, las acciones y la organización, dispuestas a conformar y a dinamizar los CEID y los Círculos Pedagógicos para transformar el ámbito sindical, institucional y educativo, en escenarios que asumen a la Pedagogía, como el saber desde el cual es posible interpretar e interpelar las realidades educativas de la escuela. El acumulado teórico elaborado por el campo intelectual de la educación en Colombia posee valiosas herramientas para las nuevas lecturas que la realidad educativa de hoy le exigen al Movimiento Pedagógico en su nueva etapa.

VIGENCIA DE LAS TESIS SOBRE EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO.

Las realidades de la cultura y de la educación han sido transformadas drásticamente, lo que hace necesario redefinir los fundamentos y principios del Movimiento Pedagógico, según como éstos sean interpelados por las nuevas realidades del mundo y de la escuela. Esas redefiniciones no significan que los postulados y Tesis no mantengan su vigencia. Tampoco significa que permanezcan inmóviles e intocables en el tiempo. Sin embargo, mantienen la capacidad dialéctica de ser herramientas para interpretar el presente y definir horizontes de la lucha política y pedagógica.

11

Uno de los retos más importantes para el Movimiento Pedagógico en su proyección hacia el presente y el porvenir, es superar una dinámica definida por intereses y acciones coyunturales que deben ser reemplazados por la reflexión y la investigación continua y sistemática. En esa medida, las Tesis del Movimiento Pedagógico mantienen su vigencia, pero esta no significa que se repitan de manera anacrónica, caduca y mecánica, sino que se revitalizan y recontextualizan de acuerdo a los análisis y a los retos que la dinámica histórica le exige.

Bajo esa lógica, hay que resaltar los argumentos relacionados con la defensa de la educación pública; el protagonismo de la maestra y el maestro como sujetos de saber pedagógico; su relación con la cultura, el conocimiento y la enseñanza; la defensa del carácter público, obligatorio y gratuito de la educación; la confrontación a los modelos de racionalización, la financiación por capitación, la mercantilización, privatización y autofinanciamiento; la relación con los intelectuales de la pedagogía; y la imperiosa necesidad de asumir la tarea de denuncia, confrontación e impugnación de los modelos educativos neoliberales y su afán por instrumentalizar el accionar del maestro(a), para gerencializar la educación, convertir a la escuela en una empresa y a la educación en una mercancía.

CONFRONTAR LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS NEOLIBERALES Y DEFENDER
LA
EDUCACIÓN PÚBLICA.

Las características actuales de la política educativa en marcha pretenden adecuar las esferas estructurales, simbólicas y culturales de la educación para la aplicación de las políticas neoliberales de privatización y mercantilización del sector educativo. La concepción de la educación como derecho, la formación plena del ser humano, el valor de las subjetividades e intersubjetividades que se viven en el mundo de la escuela, el rigor del conocimiento, la consagración de la autonomía y la democracia escolar, son elementos planteados en la Ley 115/94 que merecen ser retomados para dicha confrontación. La tarea intelectual del Movimiento Pedagógico es la teorización y análisis de la educación y la Pedagogía en relación con esas políticas que inciden en su quehacer; su acción política es impugnar toda la contrarrevolución educativa que pretende imponerse como política de Estado, generando organización y movilización para la resistencia y la lucha contra hegemónica a una educación regida por principios neoliberales y encaminada a estar subordinada a la economía del capitalismo globalizado. Ambas tareas están articuladas a la reivindicación del maestro como trabajador en la conquista de un nuevo estatuto docente, pues su compromiso profesional está en obtener mejores condiciones para ejercer su trabajo y sus compromisos intelectuales y políticos.

Para reafirmar, la lucha político pedagógica del Movimiento Pedagógico en el campo de la política de Estado consiste en estudiar su intencionalidad, su contenido y su accionar, de manera que se pueda ilustrar al magisterio y la sociedad en su conjunto de sus perversos alcances, pero, no es suficiente con conocer se debe avanzar en la definición y concreción de una política educativa alternativa fundamentada en el reconocimiento de la educación como derecho fundamental, la defensa de la educación pública y la dignificación de la profesión docente.

AFRONTAR LAS NUEVAS REALIDADES EDUCATIVAS.

Los profundos cambios en la cultura, la sociedad, la escuela y el conocimiento, representan grandes retos para el Movimiento Pedagógico.

En el campo del conocimiento, la emergencia de nuevos paradigmas epistemológicos y las transformaciones y avances asombrosos en la ciencia y la tecnología, interpelan poderosamente las maneras de pensar y asumir la realidad educativa y la Pedagogía. Es imprescindible asumir críticamente los aportes de las nuevas ciencias y tecnologías como la biotecnología, la genética, la microelectrónica, las tecnologías de la comunicación y sus incidencias para el mundo del conocimiento, la investigación y la cultura. Una apertura al pensamiento pedagógico, tiene que abrirse camino en la organización y la agenda académica del Movimiento Pedagógico, con el ánimo de repensar cómo esas transformaciones inciden en la escuela o cómo pueden ser consideradas para transformar la praxis de la enseñanza.

13

En el campo de la cultura, la lógica cultural del capitalismo globalizado conforma nuevos escenarios y contextos que transforman las relaciones personales, las subjetividades y la individualidad. Tales transformaciones también son un reto pedagógico, pues sin duda, esas lógicas culturales no solo permean la vida cotidiana de las gentes sino que principalmente afectan los modos como los niños y jóvenes se forman y aprenden. El papel de los medios de comunicación, las transformaciones en las comunicaciones a escala planetaria, la emergencia de culturas y estereotipos de comportamiento y relación, la generalización de escenarios de violencia, la semiotización del mundo de la vida, el surgimiento de otras percepciones sobre la temporalidad, la irrupción de graves y profundas problemáticas en el mundo infantil y juvenil, y un enorme caudal de acontecimientos que afectan la vida cotidiana, la cultura, el ejercicio de la política, la economía, son problemáticas que obligan a repensar los horizontes para la pedagogía y el accionar del Movimiento Pedagógico.

También obliga a repensar el Movimiento Pedagógico el reconocimiento de la existencia de la diversidad, la alteridad y la multiculturalidad. Aceptar la existencia de lo diverso y de lo diferente, son un profundo reto pedagógico y ético, que no se agota en

la simple aceptación de la existencia de lo diferente sino que involucra la lógica de asumir el reto de acercarse a su aceptación y comprensión, o por lo menos, de aproximación a sus otros modos y locus de enunciación, que a diario nos interpelan.

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y PEDAGÓGICA PARA TRANSFORMAR LA EDUCACIÓN.

14

La investigación tiene que convertirse en una dinámica permanente para el quehacer del Movimiento Pedagógico. De ella es posible generar una doble dinámica enriquecedora del Movimiento Pedagógico: por un lado, fortalece los procesos organizativos mediante la constitución de equipos de trabajo, de colectivos y comunidades académicas y de saber; por otro, proporciona elementos para el debate académico, riguroso, teórico y de argumentación, desde el cual es posible elaborar lógicas, que sobre la praxis de lo teórico y lo empírico, aportan elementos para el debate con las políticas neoliberales, su incidencia en la educación; pero también le aportan a la apertura de causas para la transformación de la escuela, del hacer pedagógico y de la elaboración de un Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo, PEPA. Es válido aclarar que los diferentes enfoques, estilos o métodos de investigación son pertinentes en la medida en que aporten a la explicación, comprensión y transformación de la realidad educativa.

Para proyectar los procesos de investigación desde los CEID regionales, el CEID-FECODE ha definido tres líneas de investigación: la primera, tiene que ver con el estudio de la política educativa que tendrá como uno de sus resultados la definición de una Política Educativa Alternativa; la segunda, estudia a la escuela como escenario propio del acto de educar; y, la tercera aborda el estudio de las condiciones de los docentes colombianos. En la actualidad el CEID-FECODE está en el proceso de diseño de una investigación enmarcada en la tercera línea, para demostrar científicamente las condiciones laborales y profesionales de las maestras y maestros colombianos, estudiando sus condiciones socioeconómicas, de formación y de sobrecarga laboral, esta

investigación requiere ser asumida y contextualizada para su ejecución en cada uno de los sindicatos.

La propuesta en curso del Observatorio de la Educación como un órgano de la Federación y sus sindicatos filiales, debe ser concretada en el menor tiempo posible atendiendo a que su importancia radica en el abordaje del conocimiento crítico de la educación pública del país; para cumplir con este cometido, debe adelantar tareas como el seguimiento a las políticas educativas, a la normatividad y a los contextos específicos de la educación, Para su desarrollo es fundamental la voluntad política, presupuestal y administrativa del ejecutivo de FECODE y de las juntas directivas de los sindicatos filiales, estos requerimientos son la base para avanzar en su consolidación y en los procesos de investigación propios de su objeto. El Observatorio requiere una infraestructura física, una estructura administrativa y el trabajo de investigadores que tengan la posibilidad de responder a las tareas mencionadas.

15

FORTALECER LOS CEID, IMPULSAR EL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO, REALIZAR EL CONGRESO PEDAGÓGICO NACIONAL.

Uno de los componentes claves para la defensa de la educación pública, depende de la capacidad del magisterio y sus sindicatos filiales para consolidar equipos de maestros como los CEID regionales y los Círculos Pedagógicos son las pedagogías críticas la herramienta política más eficaz para colectivizar la fuerza social y académica, que resista la ofensiva neoliberal y que proyecte ideas y formas organizativas para cambiar de rumbo las políticas educativas neoliberales. Para enfrentar la avalancha de reformas es importante y prioritario activar la capacidad organizativa, de estudio y de organización del magisterio como medios para potenciar la construcción del Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo, PEPA, y la consolidación en cada una de las escuelas de Colombia de Experiencias Pedagógicas Alternativas.

En la perspectiva de fortalecer el Movimiento Pedagógico se debe proyectar la realización del Congreso Pedagógico Nacional en el primer semestre de 2015, y previamente, convocar a las Asambleas Pedagógicas municipales y departamentales en el segundo semestre de 2014.

En esa perspectiva, es urgente empoderar y fortalecer el CEID nacional y los CEID regionales, los Círculos Pedagógicos, la relación de éstos con las juntas directivas filiales, con equipos académicos, con experiencias de educación popular, y por esta vía proyectarse a nivel local, nacional e internacional como equipos consolidados de conocimiento pedagógico y educativo, con altos niveles de desarrollo académico y organizativo.

El CEID nacional fue elevado a norma estatutaria dentro de FECODE, es preciso garantizar las condiciones necesarias al CEID nacional y a los CEID regionales, para éstos últimos, elevar a rango estatutario sus funciones, condiciones administrativas y financieras para su trabajo.

EL PEPA COMO EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO.

Comprendido como proyecto estratégico que la Federación, el CEID-FECODE y los CEID regionales están construyendo en la dinámica de situar la escuela en la lucha por la defensa de lo público, en el horizonte de los procesos de transformación social, por una sociedad democrática de derecho, el PEPA tiene una impronta político pedagógica y se impulsa desde las maestras y maestros para avanzar en la transformación de las instituciones escolares e incidir en los cambios de políticas educativas en la perspectiva emancipatoria. El PEPA no es neutral, es el acto educativo del magisterio con la intención política, ética y estética de orientar la formación de sujetos apropiados de lo más avanzado del conocimiento científico y tecnológico, críticos, reflexivos, autónomos, solidarios, comprometidos en la palabra y en la acción con una sociedad de derechos, firme contra las discriminaciones y las inequidades sociales, económicas,

políticas y culturales, y radical en la conquista de la dignidad humana como principio ético universal.

La razón de ser de los Círculos Pedagógicos está en leer e interpretar la realidad educativa, que se traduce en elaborar planteamientos político pedagógicos sobre la defensa de la educación pública, la puesta en escena de propuestas pedagógicas alternativas y la formulación de políticas contra hegemónicas, así mismo, deben hacer la lectura teórico metodológica de la realidad educativa como punto de partida para pensar y hacer una Pedagogía distinta, ejercer la práctica dialogante como método de estudio, reflexión y socialización del saber pedagógico, y, consolidarse como forma de organización colectiva y de acción político pedagógica. Por su importancia y carácter los Círculos Pedagógicos además de ser dinamizados por el CEID-FECODE y los CEID regionales deben contar con el respaldo irrestricto de las juntas directivas de los sindicatos y así garantizar su constitución, permanencia y crecimiento.

17

Las Experiencias Pedagógicas Alternativas como esencia y contenido del PEPA, siendo su territorio la escuela, tienen como propósito reivindicar la posibilidad de construir una escuela diferente a la impuesta. En este sentido una experiencia se caracteriza por su trabajo colectivo, por la reflexión y discusión de su horizonte educativo, por el análisis y definición de contenidos que reivindicuen el conocimiento científico y el popular, así como la formación de sujetos críticos y la constitución de comunidades educativas. Ser alternativas tiene que ver con tomar distancia de los dispositivos tecnológicos que reducen la responsabilidad de la escuela a la instrucción de analfabetas funcionales a través de estándares, competencias, emprendimiento, de la evaluación y acreditación de la calidad, y plantearse propósitos, fundamentos pedagógicos, principios didácticos, formas de organización colectiva y democrática que, como ya se ha dicho, propendan por la formación de sujetos críticos, con la capacidad de visualizar y actuar en la construcción de otros mundos posibles.

INTERACTUAR CON LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

La conquista de la educación como derecho fundamental, la defensa de la educación pública y la dignificación de la profesión docente requiere que desde la Federación, el CEID-FECODE, los sindicatos filiales, los CEID regionales y los Círculos Pedagógicos compartan sus aspiraciones, preocupaciones y formas de trabajo con otros movimientos, otras organizaciones políticas, sociales y culturales, esto significa ser conscientes de la necesidad de unificar esfuerzos y acciones para involucrar a toda la sociedad en la movilización por una educación digna, financiada y administrada y en todos sus niveles por el Estado.

18

Fortalecer la Revista Educación y Cultura con la implementación de estrategias administrativas y de mercadeo para su posicionamiento masivo en el magisterio y en todos los sectores interesados en estudiar la crítica permanente que hace la Federación a las políticas neoliberales, en conocer los avances de la pedagogía y la didáctica y la socialización de Experiencias Pedagógicas Alternativas. Por su carácter, contenido y como espacio de discusión, se debe garantizar que todos los maestros la obtengan, además deben establecer nexos permanentes con otras publicaciones de carácter político, educativo, pedagógico y cultural, estas relaciones conllevan a una comunicación permanente con las comunidades académicas, con las investigaciones y producciones de los diferentes sectores de la educación en los niveles regional, nacional e internacional.

Fortalecer la línea de comunicación y publicaciones de FECODE, los sindicatos filiales, los CEID, los Círculos Pedagógicos y demás equipos, a través de los medios virtuales como la página web, los programas radiales y televisivos, y la edición de libros que aporten a la construcción del Movimiento Pedagógico y del Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo.

BIBLIOGRAFÍA

Bifo, F. (2003). La fábrica de la infelicidad. Traficantes de sueños, edición digital. Bustamante, Guillermo, la moda de las competencias <http://www.socolpe.org/data/public/libros/Competencias/Competencias%20PDF/Conferencia%20Guillermo%20Bustamante.pdf>

COMPARTIR (2013). Tras la excelencia docente: ¿Cómo mejorar la calidad de la educación para todos los colombianos?.

España Lisdero P. (2013). Educación, corporalidad y nueva morfología del trabajo, los call centers ¿escuelas de trabajo?. Intersticios, revista sociológica de pensamiento crítico. P 155.

MEN (2014). lineamientos de calidad para las licenciaturas, documento preliminar. Bogotá, mayo. En www.mineducación.gov.co Niño, L. -compiladora- (2007). Políticas educativas evaluación y meta evaluación. Bogotá: Centro de Estudios Poéticos Hispánicos y Grupo de Investigación Evaluándonos. Portafolio, mercado de call centers ya mueve 2 billones, julio 21 de 2013

Observatorio Laboral del MEN, 2013, conferencia sobre políticas públicas en educación, Bogotá. PND (2010). Plan Nacional de Desarrollo (2010-2014) Tomo I. Colombia: Departamento Nacional de Planeación.